

*
* *

¡Ay, las escuelas! ¡Tánto que se ha gastado en ellas y hoy están peor que nunca! De lo que no se librarán los «eminentes pedagogos» que las dirigen es de las maldiciones de los niños y de los jóvenes que las pueblan. A las aficciones que trajeron para los escolares los fracasados «cuidados educacionales», han venido a sumarse las aficciones que les manda la Secretaría de Salubridad. Por suerte no faltan jamás en lo humano válvulas de escape. Estas válvulas están constituidas por el sinnúmero de horas de asueto consentidas por la Administración. ¡Benditas válvulas, os estamos tan agradecidos, que llegamos hasta desear, como los alumnos, que funcionarais sin interrupción desde el comienzo hasta el final del año escolar!

*
* *

Vanas me parecen todas las disciplinas que no nacen de la experiencia, madre de toda certidumbre, y que no conducen a una adquisición experimental.

LEONARDO DE VINCI
(Siglo XV)